

La Segunda 21 marzo 1993

## Manuel Antonio Garretón: crisis y traición



En la última parte de la conferencia, el sociólogo Manuel Antonio Garretón señaló que él distingue tres aspectos distintos en el 11 de septiembre de 1973: una culminación de la crisis de la democracia; un golpe de estado, porque hay insurrección, y el inicio de un proceso revolucionario. "Entre el primer punto y los otros dos no hay ninguna relación de necesidad, pero sí existe entre el segundo y el tercero".

**DERRUMBE DE LA DEMOCRACIA.**— En primer término se refirió al derrumbe de la democracia, "ya que ésta había tenido éxito en resolver algunos problemas, pero tenía otros pendientes".

A su juicio, entre los resueltos figuraban: la estabilidad política administrativa; la representatividad, ya que todos los colores del espectro político, de una u otra forma, estaban presentes a través de un pluralismo, y —por último— el de la efectividad, "es decir que el gobierno gobernaba, bien o mal, pero lo hacía; era un régimen que resolvía institucionalmente los conflictos, razón por la cual las Fuerzas Armadas no intervenían".

**CRISIS LATENTE.**— Entre los problemas sin resolver, que dan una característica de crisis latente, Manuel Antonio Garretón destacó el contradictorio estructural de la sociedad: "era un país con un fuerte sistema político, pero con una sociedad civil débil".

"Esto acarreó dos problemas: que cualquier conflicto en el sistema se trasladaba a la sociedad, y que en todos ellos el actor principal fuesen siempre los partidos políticos, los que constituían una forma de vida".

También consignó el problema originado por el sistema de gobierno presidencial, el que no garantizaba mayorías. "En la cultura política, además, había elementos contradictorios, que favorecieron las transacciones y negociaciones debido a la falta de mayorías". Expresó que todos los actores estaban imbuidos del modelo revolucionario, con la misma idea de un proyecto global y confiados en el poder estatal para transformar la sociedad, pero sin mayoría para actuar. Se trataba de una visión potencialmente muy revolucionaria.

Para Garretón, en 1970 no existía una crisis de legitimidad del régimen democrático, sino que un conflicto de relaciones entre el modelo de desarrollo y la democratización social.

### EROSION DE LA LEGITIMIDAD.

— Se pasó de una crisis parcial a una total, porque en todos los actores se dio un comportamiento que tendía a erosionar la legitimidad del régimen. Se presentaron grandes proyectos sociales que son revolucionarios: "desde la Nueva República que propuso Pablo Baraona, en la campaña de Jorge Alessandri, pasando por los planes

de Tomic, hasta el programa de la Unidad Popular, que es de gran envergadura, pero sin una estrategia de mayoría".

### IDEOLOGIA REVOLUCIONARIA EN IZQUIERDA Y DERECHA.

Desde el comienzo del gobierno de Allende hubo una estrategia para derrocarlo por parte de la derecha, incluso desde antes que asumiera. Se aprovecharon todo tipo de estrategias (boicots económicos, atentados, fraude electoral). En esto, Garretón señaló que "la DC tampoco fue un angelito y que en todos existía un idéntico cálculo electoral. Había una estrategia insurreccional, y si existió ideología revolucionaria en la izquierda, también la hubo en la derecha".

Para Garretón, la crisis económica fue secundaria, ya que derivó de la política: "existía una crisis del sistema político, producto del comportamiento de los actores, pero eso no explica el golpe, ya que había diversas soluciones, pero la que se siguió fue una".

Para explicar el porqué de la solución elegida, Garretón señaló que en la crisis de legitimidad global manda el que tiene la fuerza. "Pese a no creerse en las Fuerzas Armadas, son éstas las que poseen el poder militar para intervenir. Ello por definición y no porque sea legítimo".

**FUERZAS ARMADAS.**— Tradicionalmente había prevalecido un acuer-

do de relación cívico-militar, con el enclaustramiento de las Fuerzas Armadas, confinadas sólo a sus tareas propias, con un desarrollo de una ideología profesionalizante y constitucionalista.

Pero estas Fuerzas Armadas tuvieron contacto con el exterior, en cursos de seguridad, donde se les indicó que eran la reserva moral y garantes de la unidad nacional.

Esta reserva ideológica se activó en Chile en un momento de crisis: "cuando en 1970 se les planteó el problema político dijeron que no tenían nada que ver, pero luego en 1972, al pedirseles su ingreso al gobierno, surge un primer esbozo de proyecto propio: ser garantes de la Constitución y defensoras del gobierno legítimo".

Luego, según Garretón, en 1973 a las Fuerzas Armadas se le plantearon dos proyectos: cumplir con el deber constitucional y gobernar con quienes están en el poder, para reprimir la insurrección, o asumirlo ellas mismas.

**LA CONSPIRACION.**— Lo que gatilló el cambio entre octubre del 72 y septiembre del 73 fue la conspiración. "Del paso de una crisis democrática a un golpe militar necesariamente tuvo que haber habido una conspiración. El problema es complicado: el general Pinochet se montó a última hora en el golpe, participando en él, o le

(Viene de la vuelta)

reprimió al Presidente Allende. Es un dilema que hay que aceptar. Hay un momento en que el general Pinochet traicionó", objetivamente hablando y sin hacer un juicio moral.

La traición es lo que explica, según Garretón, el paso de la crisis de la democracia al golpe militar.

**ESTADO DEL GOLPE.**— Una última observación que hizo el sociólogo se refiere "al paso del golpe militar al Estado del golpe. Cualquiera hubiese sido la ideología de los golpistas, había dos tareas inmediatas: estabilizar la economía, con una recomposición capitalista, y contener,

reprimir y detener a la gente partidaria a la UP, por lo que la DINA es intrínseca al golpe militar y no una casualidad".

Para concluir su intervención, Garretón manifestó que "no se puede analizar el 11 de septiembre de 1973 sin hacer referencias complejas a estos tres aspectos: crisis de la democracia, golpe militar que supone una conspiración al interior del actor que posee toda la fuerza en un conflicto de legitimidad y un proyecto revolucionario que sufre, a su vez, la conspiración en el seno del grupo que ha obtenido el poder", para imponerlo a todos.

(Continúa a la vuelta)